

*ciones milenarias, pasearse reposadamente por nuestras calles y plazas, deteniéndose a charlar con todos los habitantes.*

*Acompañado de su señora, don Antonio ha gozado de un merecido descanso en la tranquilidad de la casa que ha adquirido en nuestra villa con vistas a la típica plaza de San Juan, conviviendo con todos los atencinos y considerándose ya un vecino más de Atienza.<sup>3</sup>*

A don Antonio no es que se le viese pasear con la frecuencia que decía la crónica por las calles del pueblo. Pues pocas personas se cruzaban con él. A pesar de que se criticaba, y no poco, al señor Alcalde, el que, en las misas y fiestas de guardar no invitase, al Sr. Presidente de las Cortes, a ocupar al menos un lugar de honor en el banco reservado en la iglesia para las autoridades civiles y militares. Que nadie sabía si la invitación se remitió y el Sr. Iturmendi la rechazó, o lo contrario.



Por aquellos días, el ir y venir de vehículos en el entorno de las murallas fue incesante. En las cercanías de Santa María del Rey se levantaron las carpas para el cáterin, y los aseos portátiles para el personal de la producción

---

<sup>3</sup> Lo publicó el semanario Nueva Alcarria, de Guadalajara, de fecha 23 de agosto de 1969.